

# Juventud y política. Usos y sentidos de la "juventud" en tres organizaciones políticas argentinas (2010-2015)

*Youth and politics. Uses and meanings of "youth" in three argentinean political organizations (2010-2015)*

**Carlos GALIMBERTI**

Universidad Nacional de La Plata - CONICET, Argentina

[carlosmgalimberti@yahoo.com.ar](mailto:carlosmgalimberti@yahoo.com.ar)

**Marcos MUTUVERRÍA**

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

[marcosmutuverria@gmail.com](mailto:marcosmutuverria@gmail.com)

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.15: a1505]

Artículo ubicado en: [www.encrucijadas.org](http://www.encrucijadas.org)

Fecha de recepción: 16 de octubre de 2017 || Fecha de aceptación: 7 de mayo de 2018

**RESUMEN:** Este artículo tiene por objetivo identificar y analizar los usos y sentidos de la categoría juventud en tres agrupamientos juveniles en Argentina: una organización político partidaria, un espacio político-sindical y la rama juvenil de un movimiento social. Consideramos que este análisis nos permite observar y comprender algunos aspectos de la participación política juvenil durante los últimos años en Argentina, en un contexto en que la participación política desde la condición juvenil cobró visibilidad pública y en las ciencias sociales adquirió relevancia su estudio. En ese marco nos preguntamos por las formas que asumió el compromiso por lo público. La propuesta se centra en indagar cuáles son los sentidos de la categoría "juventud", y qué usos se hacen de la misma en cada una de estas organizaciones, para luego ponerlos en diálogo. Desde un abordaje metodológico cualitativo, tomamos como caso de estudio el despliegue que tuvieron las tres organizaciones en la región del Gran La Plata, provincia de Buenos Aires, durante el período 2010-2015.

**Palabras clave:** Juventud; Participación política; Peronismo; Organizaciones; Sindicalismo.

**ABSTRACT:** This article aims to identify and analyze the uses and meanings of the youth category in three youth groups in Argentina: a political party organization, a political-union space and the youth branch of a social movement. We consider that this analysis allows us to observe and understand some aspects of youth political participation in recent years in Argentina, in a context in which political participation from the youth status became public visibility and relevance for study by the social sciences. In this context, we ask ourselves about the ways in which the commitment to the public took over. The proposal focuses on investigating the meanings of the category "youth", and what uses are made of it in each of these organizations, and then put them into dialogue. From a qualitative perspective approach, we take as a case study the deployment of the three organizations in the region of Gran La Plata, Buenos Aires province, during the period 2010-2015.

**Keywords:** Youth; Activism; Peronism; Organizations; Syndicalism.

**DESTACADOS (HIGHLIGHTS):**

- La cuestión juvenil resultó una dimensión organizadora de la participación política y sindical, y fue un capital político para la organización.
- Los sentidos alrededor de la categoría "juventud" coincidían entre las diferentes organizaciones juveniles argentinas.
- En el uso de la categoría juventud y la intersección con otras categorías (política, sindical, social) se evidenciaban disputas sobre los lugares simbólicos que ocupaba cada espacio juvenil dentro de un espectro político más amplio.
- La categoría juventud se utilizaba como estrategia para disputarle poder a los "viejos", sobre todo a aquellos que eran tildados de "responsables" de obstaculizar la participación.

**AGRADECIMIENTOS:** Una versión preliminar de este artículo fue presentado en las XII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Buenos Aires, celebradas del 22 al 25 de agosto de 2017.

## 1. Introducción

Los primeros años del siglo XXI en Argentina estuvieron signados por un resurgimiento de determinadas formas de participación política que, a diferencia de épocas anteriores, se produjeron por vías tradicionales de implicación pública y política (Vázquez y Vommaro, 2008), como son los partidos políticos y los sindicatos. Este escenario coincidió con un proceso de proliferación de organizaciones que se reivindicaron como juveniles, independientemente de su orientación política (Vázquez, 2013).

El crecimiento de las juventudes en vínculo con los procesos políticos en las sociedades actuales, y con una mirada global, aunque contemplando particularidades, puede ser pensada en base a cinco elementos: la capacidad organizativa y de movilización; la gran visibilidad pública de sus acciones (espacio público y medios); la expansión de las políticas públicas de juventud; las renovadas formas de participación política y compromiso público; y, como resultado de la sumatoria de lo anterior, por el interés mediático, político y académico cada vez mayor, que contribuyó a colocar a las juventudes en el centro de las agendas públicas (Vommaro, 2015). Creemos que estos aspectos estuvieron presentes durante en el llamado "período kirchnerista" en Argentina (2003-2015).

Siguiendo a Kriger (2016), se trató de un momento histórico en el que se produjo un renovado ciclo de politización juvenil en dos momentos. El primero, la construcción contra-hegemónica de los jóvenes a su "des-invencción" globalizante de fines del siglo XX, y el segundo, corresponde la "tercera invención" de la juventud desde un Estado en proceso de rearticulación que interpelaba a los jóvenes en una clave re-nacionalizadora, reinvirtiéndolos de carácter político. En este artículo indagamos sobre tres organizaciones que se estructuran a partir de la condición de juventud de sus integrantes, y que se fueron conformando al calor del "período kirchnerista": el de Néstor Kirchner (2003-2007) y el primer gobierno de Cristina Fernández (2007-2011), pero que adquieren una dimensión mayor en términos de visibilidad pública y capacidad organizativa durante los gobiernos de esta última (2007-2015).

Este trabajo se origina en el marco de un proyecto de investigación<sup>1</sup> en el que indagamos cuáles eran las disputas que hallábamos en nuestros objetos de estudio. Allí, encontramos un diálogo entre nuestras investigaciones en dos niveles. En primer lugar, cada uno de nosotros estaba estudiando cómo la condición juvenil se procesaba al interior de diferentes organizaciones. Y, en segundo lugar, nuestros trabajos de campo fueron realizados casi de forma simultánea y con un similar recorte espacial<sup>2</sup>. Estos

---

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación "Disputas en el espacio público: cultura, política y desigualdades socio-urbanas" del Programa de Incentivos a la investigación del Ministerio de Educación de la Nación, código 11/T067, de la Facultad de Trabajo Social (UNLP), dirigido por la Dra. Mariana Chaves (2013-2016).

<sup>2</sup> Marcos Mutuverría estudió una organización de tipo político-partidaria, La Cámpora, y la rama juvenil

tres agrupamientos seleccionados tienen en común dos aspectos. Primero, eran organizaciones que adscribían a los gobiernos kirchneristas (2003-2015) y sus miembros se autoidentificaban como peronistas. Segundo, se organizaban a partir de la condición de juventud de las personas que ejercen su militancia en ellas, tengan o no el adjetivo "juventud"<sup>3</sup> en su nombre<sup>4</sup>.

El segundo nivel de diálogo entre las investigaciones se produce debido a que las tres organizaciones tenían presencia en la región del Gran La Plata<sup>5</sup> desde hacía algunos años al comenzar nuestros trabajos de campo. Desde los primeros encuentros en 2010 se fueron produciendo numerosas charlas e intercambios que permitían observar diferencias y similitudes que se daban en las participaciones políticas juveniles que aparecían aglutinadas en un tipo de militancia peronista. Así mismo, varios de nuestros entrevistados se conocían, se cruzaban en actividades, compartían actos y movilizaciones, e incluso amistades, y en varios pasajes del trabajo de campo establecen referencias a las otras organizaciones sin que se haya preguntado explícitamente por la vinculación entre ellas. Son estos dos aspectos los que permitieron la comparación e interrogarnos por los diferentes (o similares) sentidos que adquiere la juventud como categoría en cada una de ellas y por los usos que se hace de dicha categoría al interior de los agrupamientos, así como las disputas entre ellos.

Nuestra hipótesis de trabajo es que en las diferencias de sentidos y usos que se hace de la "juventud" en las tres organizaciones se conjugaban diversos factores. Por un lado, las expectativas de cada organización sumado a la posición que ocupaba cada espacio dentro del llamado "proyecto nacional" que encarnaron los gobiernos kirchneristas. Y por otro, por las relaciones y disputas generacionales que organizaban cada campo específico, esto es, dentro del sindicalismo peronista, de la política partidaria del peronismo y dentro de los movimientos sociales. Estos aspectos los desarrollaremos más detenidamente en las conclusiones del artículo.

---

de un movimiento social, la Juventud del Movimiento Evita, investigación que tuvo como resultado la tesis doctoral titulada "Juventudes y participación política: la condición juvenil en el peronismo platense contemporáneo" (UNGS-IDES, 2017). Carlos Galimberti, se enfocó en un espacio político-sindical, la Juventud Sindical Regional Peronista (JSRP) y la investigación tuvo como resultado su tesis de maestría "Juventud, política sindical y desarrollo regional: estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (UNLP, 2016).

<sup>3</sup> Utilizaremos comillas para referirnos a las categorías nativas.

<sup>4</sup> Las tres organizaciones continúan existiendo, aunque ha variado su adscripción política desde la derrota electoral del kirchnerismo en 2015.

<sup>5</sup> El Gran La Plata está ubicado en la zona sur del Gran Buenos Aires, y se conforma por las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada. Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010 su población asciende a 799.523 habitantes.

## 2. El abordaje metodológico

El trabajo se realizó en base a una metodología cualitativa a partir de la cual se buscó actuar sobre "contextos reales" y procurar acceder a estructuras de significados propias de esos contextos mediante la participación en los mismos (Vasilachis de Gialdino, 1993). Buscamos poder dar cuenta de la perspectiva del actor y sus prácticas, es decir, la preocupación por captar el significado de las acciones y los sucesos para los propios actores. El sentido fue procurar la "fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en la realidad" (Sautu et al., 2005: 56).

Desde una perspectiva etnográfica (Guber, 2001) el trabajo de campo consistió, en primer lugar, en la realización de entrevistas en profundidad a los jóvenes integrantes de las organizaciones pero también a dirigentes adultos (sindicales, político partidarios y de organizaciones sociales). Las entrevistas permitieron la puesta en juego de una relación social donde se obtuvo información referida "a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores o conductas ideales" (Guber, 2001: 30). Entre los militantes sindicales se realizaron quince entrevistas. Once de ellas fueron realizadas a integrantes de la JSPR, con el criterio de que pertenezcan a diferentes sindicatos, una a un miembro de la Juventud Sindical Peronista (JSP) y tres de ellas a referentes no jóvenes. Con una búsqueda de cierta heterogeneidad de la población juvenil se realizaron ocho entrevistas a militantes de La Cámpora y diez a jóvenes que participaban en el Movimiento Evita. Los informantes se fueron sumando con el devenir de la investigación, se estableció una proporcional paridad entre militantes de territorio y militantes secundarios o universitarios, o militantes en ambos espacios; junto con experiencias de militantes con funciones en el trabajo estatal. Las mismas se realizaron en base a la construcción de un guión de entrevista que tenía en cuenta las siguientes dimensiones: la familia, la trayectoria educativa y laboral, la participación política y/o sindical y la antigüedad en la militancia, el género, lugar de origen y sector social de pertenencia. La participación de mujeres en la organización sindical era escasa, es por ello que solo se entrevistó a una sola mujer a diferencia de las otras dos organizaciones. En la tabla 1 del Anexo se presenta el listado y la caracterización de las entrevistas, en el análisis para preservar la identidad de los/as entrevistados/as sus nombres han sido modificados.

En segundo lugar, se realizó observación participante (Vessuri, 1992) en reuniones, movilizaciones, actos, actividades de formación, encuentros informales, lo que nos permitió conocer a los militantes en sus ámbitos cotidianos de participación política elaborando registros de campo que incluimos en el análisis. Y, en tercer lugar, incorporamos fuentes secundarias como documentos elaborados por las propias organizaciones, páginas de facebook, blogs, entre otros.

Por último, analizamos el material resultante de las observaciones, entrevistas y fuentes secundarias mediante la Semiótica de Enunciados (Magariños de Morentin, 1996). La simultaneidad temporal en el proceso del trabajo de campo nos permitió tener un conocimiento de cómo se procesaba la edad en esos agrupamientos y habilitó el análisis que proponemos para establecer un diálogo comparativo entre las tres organizaciones.

### **3. Tres organizaciones peronistas**

De las tres organizaciones, el Movimiento Evita era la de mayor trayectoria. Presentaba una organización de tipo movimientista nacional, popular y federal, y se proponía la reivindicación de la lucha obrera en el marco de un proyecto nacional de liberación (Natalucci, 2012). La idea de "movimiento" refería a una unidad en la diversidad de expresiones sociales y políticas que, a su vez, eran articuladas en una política única y estratégica. No representaba una línea interna, ni una cooperativa para disputar cargos públicos, ni partido político<sup>6</sup>. La organización en "ramas" del agrupamiento retomaba la tradición de la experiencia política juvenil peronista de los años setenta (Schuttenberg, 2011). De ese modo, en su estructura general, el lugar que ocupaban los jóvenes estaba en el "Frente de Masas" de la "Juventud", como parte de la Juventud Peronista en La Plata, que trabajaría en vínculo con el sector "Estudiantil". En el trabajo de campo desarrollado pudimos reconocer que el Movimiento Evita tuvo en La Plata una presencia territorial en más de 20 barrios con intervenciones en 12 centros políticos y culturales.

Respecto del origen de La Cámpora, los relatos -en primera persona- de distintos miembros de la "mesa nacional" de la agrupación sugieren la existencia de una estrategia por parte de Néstor Kirchner, luego de su mandato, para promover el desarrollo de una "orgánica de la juventud" conducida por esa agrupación, que se convirtiera con el tiempo en una "fuerza propia" de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), más leal que el Partido Justicialista (PJ) y más organizada que el universo de organizaciones que habían conformado el kirchnerismo desde 2003. La página web de La Cámpora, durante 2011, tenía un link denominado "Nacimiento de La Cámpora" donde se precisaba que en diciembre del año 2006 la familia de Héctor Cámpora había decidido darle al presidente Néstor Kirchner los atributos presidenciales del ex mandatario: banda, bastón y bandera de presencia presidencial. En ese relato, se decía que de ese acto íntimo "nació La Cámpora". Cronológicamente hubo dos acontecimientos que despertaron el interés por la participación juvenil en este espacio. Primero, el conflicto con las patronales agropecuarias en el año 2008, que los militantes llamaron "conflicto con el campo". Y segundo, la muerte de Néstor Kirchner el 27 de octubre de 2010. El falle-

---

<sup>6</sup> Más detalles en <http://www.movimiento-evita.org.ar/>

cimiento del ex presidente Kirchner constituyó para muchos jóvenes, uno de los principales motivos que aglutinó a la militancia kirchnerista en el territorio, a partir de lo cual definieron una "consolidación" de La Cámpora en la ciudad de La Plata.

La Juventud Sindical surgió en el 2009, durante el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el marco de una experiencia organizativa más amplia del sindicalismo peronista liderado por el entonces Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT). Dicha experiencia organizativa fue la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP) que buscaba la resindicalización del peronismo (Schipani, 2012). La JS tenía el objetivo de revitalizar los sindicatos e incorporar a los jóvenes al "proyecto nacional y popular", comprendiendo a la organización como una "experiencia generacional". Esta se integró con jóvenes que se incorporaron al mercado de trabajo entre finales de los años noventa y en los inicios del kirchnerismo, sobre todo en este último período. En el año 2010 se crean las juventudes de las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada. Debido a rupturas internas que se produjeron con posterioridad a las elecciones presidenciales de 2011, en 2012 se crea la Juventud Sindical Peronista (JSP) como espacio de nucleamiento de los sectores que adherían al gobierno nacional. En dicho año las juventudes de estas localidades se unen para crear la Juventud Sindical Regional que luego se denominaron la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (JSPR).

#### **4. Juventud y política**

Consideramos a la juventud como una condición social, lo cual implica entender su morfología, en parte, desde la percepción, vivencia y caracterización de quienes se definen como jóvenes, inscribiendo la lectura de sus prácticas y consideraciones en los contextos histórico-culturales específicos en los que se producen. Sostenemos que existen formas plurales y heterogéneas de ser joven. No adscribimos a pensar la juventud como un momento de la vida, ya que establecer una demarcación precisa de su alcance a partir del dato biológico que representa la edad cronológica nos llevaría a determinaciones fijas y homogeneizantes. Coincidimos en que las demarcaciones etarias cronológicas, que se usan como "naturalmente" delimitantes de la condición juvenil, son producto de procesos socioculturales históricos como muestran los estudios realizados sobre ciclos de la vida (Levi y Schmitt, 1996). Por eso mismo consideramos importante analizar el procesamiento sociocultural de la edad al interior de las organizaciones a partir de identificar los sistemas de clasificación etarios puestos en uso.

Asumiendo una visión del joven como "ser en relación" (Chaves, 2005) pensamos que los jóvenes deben ser estudiados como actores sociales completos inmersos en relaciones de clase, de edad, de género y étnicas, con un análisis que puede ser abordado desde una triple complejidad: contextual, esto es, espacial e históricamente si-

tuado; relacional, teniendo en cuenta los conflictos y consensos; y heterogénea, esto es, identificando la diversidad y desigualdad (Chaves, 2010). Considerando que en cada contexto social las juventudes emergen con identificaciones de distinto tipo en el espacio público, en esta investigación interesan aquellas ligadas a la disputa en el campo político.

La cuestión juvenil ha sido abordada de diferentes maneras a lo largo del siglo XX en Argentina. En un primer momento, los estudios se orientaron al análisis del sector poblacional como sujetos políticos y como estudiantes universitarios. En las primeras décadas se produjeron las luchas reformistas en las universidades, a partir de las cuales se construye la imagen del "movimiento estudiantil" y se visibiliza la juventud en la esfera pública a través de las acciones políticas colectivas. Allí la condición juvenil aparecía ligada a la condición estudiantil. La segunda mitad del siglo XX estuvo atravesada por una sucesión de gobiernos, dictatoriales y democráticos, que delineó la conducción política de gobierno nacional a dos partidos políticos: la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ). A partir del surgimiento del peronismo (Partido Justicialista) en la mitad de la década de 1940, la contienda democrática electoral nacional se produjo en el antagonismo entre esas dos grandes fuerzas políticas. Si bien ambas agrupaciones tenían -como ocurre en el presente- sectores de juventud identificados, como Juventud Radical y Juventud Peronista, no fueron las únicas, ya que existían otros partidos políticos donde la juventud tenía su presencia y, en algunos ejemplos —como en el caso del Partido Comunista— su sector interno organizado (Gilbert, 2009). Autores de referencia que estudiaron en distintas formas ese período tempranamente fueron Kleiner (1964), Graciarena (1971), Brignardello (1972), Balvé *et al.* (1973), Troncoso (1973), Portantiero (1978) y Clementi (1982). Una presentación del campo de estudios previo al período democrático de 1983 se puede encontrar en Chaves *et al.* (2013).

Respecto del período que analizamos son diversos los estudios sobre juventudes y política con los que dialogamos. Entre ellos resultaron relevantes los trabajos de Vázquez y Vommaro (2012) sobre la participación política en La Campora, Vazquez (2015) sobre la produccion socio-estatal de la juventud, Vommaro (2015) sobre el estado de la cuestion en las formas de participacion politica juvenil -sobre todo en el post 2001 del caso argentino-, ası como los trabajos orientados a la participacion en partidos polıticos -de orientacion peronista, pero no excluyente- como Molinari (2010), Mosqueira (2010), Mutuverrıa (2011 y 2014), Cura (2014), Grandinetti (2015) y Cozachcow (2013); y estudios mas orientados a la participacion sindical, como Wolanski (2016) y Galimberti (en prensa), entre otros.

El autor uruguayo Ernesto Rodrıguez (2013) realiza un analisis de las experiencias de los "nuevos movimientos juveniles" en los primeros anos del siglo XXI en la region la-

tinoamericana. Propone analizar dos formas de participación juvenil que nos resultó fructífero para ubicar nuestro objeto de estudio. Por un lado, identifica colectivos que encuentran modos de participación alternativos a los canales clásicos, que se alejan relativamente de las vías institucionales conocidas de la política e ingresan a la vida cotidiana, con cierto grado de autonomía, con formas de organización que discuten las jerarquías y el verticalismo, y que no se sienten interpelados por el sistema político y los instrumentos de democracia representativa. Por otra parte, están aquellos agrupamientos juveniles que se constituyen desde un diálogo fluido con el Estado y que encuentran en las políticas públicas espacios fértiles de acción y desarrollo de sus propuestas. Ellos son quienes, al sentirse interpelados por la política institucional, se vinculan a las juventudes partidarias y se suman a la base de apoyo de sus políticas. Nuestro objeto de análisis en el período que estudiamos se ubica en este segundo grupo debido a que las tres organizaciones -a pesar de sus diferencias constitutivas- dialogan con el Estado y las políticas públicas destinadas a los jóvenes, y adscriben a la gestión de gobierno<sup>7</sup>.

Creemos que el período estudiado estuvo marcado de politización, de política "por todas partes", de lectura política "de todo" y "de todos", y la juventud no fue una excepción. Así como la imagen del joven militante aparecía en 1918 asociada a la condición estudiantil, en el período kirchnerista reapareció ligado fuertemente a la condición etaria y un cierto antagonismo generacional. Se trata de actores políticos jóvenes, como los militantes de partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales y estudiantiles. Como mencionamos previamente, pondremos el foco en parte de ellos, aquellos vinculados a la participación política y sindical.

## **5. Sentidos sobre la categoría "juventud"**

En esta primera parte analizamos los sentidos que los miembros de los tres agrupamientos políticos le daban a la categoría "juventud" y presentamos el material en dos secciones diferenciadas. Primero explicaremos cómo entre los miembros de las organizaciones la identificación se producía por definición etaria, esto es, cómo se auto-segmentaban según su edad al interior de la juventud. Después mostraremos cinco sentidos que organizan cómo los jóvenes categorizaban y hablaban sobre "la juventud".

### **5.1. La cuestión etaria**

En este apartado abordamos el procesamiento sociocultural de la edad al interior de las organizaciones a partir de identificar los sistemas de clasificación etarios que eran puestos en uso. Construimos una tipología con base en los registros de entrevistas y las notas de observaciones sobre las categorías que los militantes utilizaban para

<sup>7</sup> Es pertinente mencionar que este período presentó un amplio abanico de políticas públicas orientado a la inclusión juvenil en materias educativas, sanitarias y de ampliación de derechos (Vázquez, 2014).

nombrar su grado de edad, y para diferenciarse entre sí. Particularmente, vimos que en las organizaciones Movimiento Evita y La Campora se reproducía una diferenciación entre los jóvenes. De ello resultaron tres divisiones: "un poco grandes", "los jóvenes" y "los más pibes". Aquí el dato cronológico era un marcador de edad y un constructor de diferencia entre los miembros de las agrupaciones. Coincidían en este sentido con el modelo hegemónico que divide y coloca a las personas en diferentes posiciones dentro de la sociedad de acuerdo a su edad biológica, asignándole responsabilidades, funciones y mandatos sociales desiguales según la posición que se ocupe. Esta lógica era reproducida al interior de estas organizaciones políticas.

Un sector de la juventud tenía más de 30 años de edad y se nombraban como "un poco grandes". Ellos se colocaban en un lugar que pertenecía a la juventud de la organización de la que formaban parte, pero ocupaban posiciones de dirigencia y referencia con responsabilidades en actividades de formación de los nuevos militantes. Muchos de ellos eran asesores, colaboradores o responsables en áreas estatales, y los que no lo eran planteaban esa inserción como un horizonte de expectativa. La cuestión de pertenencia a una juventud formada estaba asociada a la oportunidad de trabajar en el Estado y ocupar cargos públicos. De hecho, algunos de esos discursos mostraban que el criterio cronológico que se reproducía al interior de los agrupamientos los colocaba en un lugar de ser "un poco grandes" para la juventud, lo cual no les quitaba la capacidad de gestionar a la par de otros militantes, sea en el territorio o en la universidad, pero si los posicionaba en un tiempo de descuento para dejar de ser parte de la juventud, y pasar a ser adultos.

Otro grupo estaba constituido por "los jóvenes" quienes estaban en la franja de "los 20". Se colocaban en un lugar donde creían estar lejos de esa frontera imaginaria que los acercaba a "los 30" y la posibilidad de salir de la juventud de su organización. Podríamos decir que "los jóvenes" se ubicaban en un lugar central, distinguiéndose de un "antes" y un "después" en el camino político, sabiendo que su participación los posicionaba en el centro visible, la franja de los "veintipico" que representaba un buen sector de la juventud, el más numeroso en nuestro trabajo de campo.

Luego, aparecían "los más pibes", aquellos sujetos políticos que tenían menos de 20 años de edad. Ellos se reconocían como "parte de la juventud" sin distinciones al interior de la agrupación pero que el resto los colocaba en un lugar inferior, ellos eran los "nuevos". Más allá de los valores positivos que se le adscribía a su presencia dentro de la agrupación eran posicionados en el escalón más bajo, en el sentido que ellos recién empezaban y tenían un camino previo por recorrer, sujeto al dato biológico, para luego ser "los jóvenes" y más tarde pasar la barrera de "los 30". Creemos que eran "los más pibes" quienes personificaban dos elementos muy marcados: por un lado, eran valorados positivamente porque eran quienes personificaban la "promesa" dentro de

los agrupamientos y eran capaces de representar una continuidad del proyecto político; y por otro, también eran los "recién llegados", y es esta dimensión la que nos posibilita un análisis en términos de disputas.

El modo en el que se clasificaba el interior de la juventud militante remite, en parte, a repensar lo trabajado por Elias y Scotson (2000) respecto de las relaciones entre los "outsiders" y los "established" en la pequeña comunidad imaginaria de Winston Parva. Lo decimos en dos sentidos. En primer lugar, es importante señalar que, en coincidencia con los autores cuando se refieren al "tiempo de residencia", en nuestro caso la experiencia y trayectoria militante dentro de la organización política aparece como un factor de clasificación de sujetos. Es decir, los miembros "un poco grandes", con más antigüedad y experiencia política, clasificaban a "los jóvenes" y "lo más pibes" como los recién llegados o los nuevos, posicionándolos en un lugar diferencial, por ejemplo, para la dirigencia. Esa diferenciación, tanto por su edad biológica como por los atributos -experiencia y trayectoria política- que eso representaba al interior de las organizaciones, daba cuenta de una conexión con el modo hegemónico de clasificación etaria dentro de la sociedad, por el cual algunos sujetos estaban listos para determinadas prácticas, y otros son negados (Chaves, 2005).

En segundo lugar, nos permitió pensar que el señalamiento del tiempo de residencia y permanencia en la organización política también, y sobre todo, era traducido en grados diferenciales de cohesión social entre los sujetos que pertenecían a la misma organización. Eso se manifestaba de la siguiente manera: mientras se reivindicaba una participación conjunta, por ejemplo en las discusiones, propuestas y debates al interior de las organizaciones, a la vez se diseñaban actividades para los recién llegados que eran directamente "bajadas" por los otros miembros (los más grandes y los del medio) de la organización. Es decir, los integrantes del grupo establecido se relacionaban con los recién llegados de una manera diferencial, más allá de algunas actividades de la órbita militante-laboral que efectivamente compartían.

Volviendo al texto de Elias y Scotson (2000) podemos retomar lo que señalaron respecto de la tendencia por parte de los "recién llegados" a aceptar como verdadera la imagen que de ellos construyen los "establecidos". En este sentido, es interesante analizar que en nuestro caso "los más chicos" se auto-percibían como parte de "la juventud" en el sentido de querer pertenecer, independientemente de la diferenciación etaria que articuló esta sistematización, y no como "los más pibes". Este elemento es disruptivo en torno al caso de los autores revisados. Resultó que los "recién llegados" no se reconocían en el discurso de los "establecidos". Como vimos, ellos consideraban que más allá de la edad, la diferencia por la cual se articulaba esta diferenciación relacional y de poder, lo importante era la acción política. Precisamente en ese aspecto,

era donde los establecidos operaban para mantenerlos alejados, haciendo visible y palpable la disputa al interior del agrupamiento político.

Resulta importante destacar en este análisis cómo "los más pibes" presentaban la principal disputa identificada al interior de los agrupamientos juveniles. Eran ellos quienes, al negar la división en franjas etarias de la juventud, querían efectivamente romper con este criterio cronológico que ordenaba de manera hegemónica los agrupamientos, y que los colocaba en una situación de desventaja: la espera. Ellos podían discutir, dar el debate y también eran escuchados, pero no accedían a cargos ni tomaban las últimas decisiones en las acciones políticas de su agrupación, por lo que se los arrojaba a la romántica imagen de los más jóvenes que significaban una "promesa" en la política, con rasgos proactivos y de vitalidad, pero quienes eran relegados porque debían esperar su momento.

Las distinciones etarias se daban entre los militantes del Movimiento Evita y La C mpera, y esto no se observó de igual modo entre los miembros de la Juventud Sindical. Para los jóvenes sindicalistas su cotidianeidad estaba marcada por el contacto con los trabajadores en su vida laboral y esto podía tener su correlato en determinadas edades, esto es, que se accedía a la dirigencia luego de los 45 años. En el ámbito sindical, a quienes estaban por debajo esa franja etaria se les otorgaba ciertas características vinculadas a la juventud y esta se asociaba a un recorrido de participación dentro del sindicalismo. De allí que quienes tuviesen la misma edad pero diferentes trayectos de militancia sindical se los ubicaba en uno u otro sector, es decir, entre los jóvenes o aquellos que no debían estar en "la Juventud". Esta era la forma en la que se procesaban las edades en el ámbito sindical debido a que lo que marcaba el ritmo del paso del tiempo en los sistemas de clases de edad sindicales (jóvenes y "viejos") era el tiempo que se llevaba en la acción político-sindical. Es por ello que no era ni la antigüedad que se tenía en el mundo (la edad cronológica), ni la antigüedad laboral (años de trabajo) sino aquella que se tenía en el campo de disputa, esto es, los años de militancia en el ámbito político-sindical. De allí que no existiese una necesidad de diferenciarse en términos etarios como sí sucedía en las otras dos organizaciones.

## **5.2. Las formas de ser jóvenes**

En este apartado mostramos los principales hallazgos respecto de las formas en que los actores estudiados eran nombrados como jóvenes -más allá de la edad biológica- y a partir de lo cual se les otorgaban ciertas características que forman parte de representaciones hegemónicas sobre el ser joven. Mediante la selección de algunas imágenes reiteradas en el trabajo de campo presentamos los principales sentidos en una tipología elaborada en torno a los modos en los que se auto-identificaban los militantes.

### **5.2.1. Formación y preparación**

En la Juventud Sindical uno de los aspectos que suponía ser joven era la "necesidad de preparación", en dos sentidos. En primer lugar, los jóvenes aparecían como aquellos que se tenían que preparar y formar para el "día de mañana", ya que eran quienes ocuparían los cargos jerárquicos dentro de los sindicatos. Y, en segundo lugar, se mostraban como un "semillero" que tenía que madurar para ocupar cargos directivos, esto es, se pensaban como receptores legítimos o herederos obligados de los actuales dirigentes. Este primer sentido que cobraba la juventud se articulaba con la proclamación del "trasvasamiento generacional", término utilizado dentro del peronismo para referir a la transmisión y formación de nuevas generaciones. Como señalaba un integrante de la JS:

[La JS] juega un rol de formación de las futuras conducciones sindicales. Que también me parece otra cuestión estratégica en este momento histórico de trasvasamiento generacional, en todas las estructuras gremiales y en todas las estructuras políticas también (Germán, 38 años, JSPR).

En La Cámpora y el Movimiento Evita aparecía una firme postura respecto de la necesidad de formación entre los militantes. Se llevaban adelante cursos de formación donde los jóvenes accedían a herramientas para su preparación en cuestiones vinculadas a la militancia. Los que tenían mayor trayectoria militante se ocupaban de transmitir esa experiencia dedicando parte de su cotidianeidad a las charlas y cursos de formación con otros miembros de la juventud. Dicha tarea colocaba a estos sujetos en el rol de ser agentes socializadores en la política, ya que se trataba de incluir e integrar a otros jóvenes en la política, y por medio de esa acción asegurar una continuidad de existencia de la organización en el tiempo:

Nosotros, como área de formación, tenemos una demanda de pibes de secundarios que están laburando en territorio o que recién están pasando a la facultad, vienen y te demandan, viste... Estamos contentos con las charlas de formación, pero por ahí hay un tema en el que no tenemos el entorno y necesitamos de ellos. Entonces además de formarlos en la demanda, después le sumamos lo que consideramos dentro de la orgánica pueden estar precisando, y así se arma. Pero son ellos los que generan sus propios espacios (Marcos, 33 años, La Cámpora).

Los jóvenes somos importantes como garantía de continuidad. Somos herramientas que biológicamente tienen más tiempo en el mundo. En ese sentido hay una garantía de continuidad. Se ve mucho en los más pibes que se suman y hay que formar (Gabriela, 25 años, Movimiento Evita).

Podemos decir que la "preparación" y "formación" eran sentidos que se auto-atribuían los jóvenes en tanto "fuerza política" del presente pero como conducción de "un mañana" porque tendrían que formarse y prepararse para esa tarea. Al mismo tiempo, esa preparación requería el "trasvasamiento generacional" que era pensado por los jóvenes no solo al interior del sindicalismo sino también en los ámbitos de la política partidaria. Aquí la juventud cobraba el sentido de ser un momento de la vida en el

que había que prepararse, formarse, e implicaba una etapa de transición a partir de la cual se esperaba que fuesen futuros dirigentes.

### **5.2.2. Identificación de un "nosotros"**

Una segunda forma de representarse que tenían los jóvenes era como colectivo: la juventud unía, unificaba e incluía. En el caso de la JSPR ese sentido tenía su fundamento en que el ingreso de jóvenes al mercado de trabajo y, a la afiliación y participación sindical desde los inicios del "kirchnerismo", y su consecuente interpelación a la organización de los jóvenes, permitió que se generaran espacios para que éstos tuvieran un lugar donde participar. Los jóvenes eran quienes oficiaban como contención de aquellos otros jóvenes que tienen un ingreso reciente a la participación sindical. En este sentido, se los contenía en un grupo, no en términos individuales sino en tanto que permitía adhesión e identificación y se construía un nosotros que creaba un sujeto colectivo.

Hay tres interpretaciones que explican el sentido colectivo de la JSPR. En primer lugar, por las divisiones existentes entre sindicatos en el Gran La Plata que a partir de la "llegada" de los jóvenes en juventudes sindicales unieron gremios que antes estaban distanciados. En segundo lugar, porque al interior de algunos sindicatos existían divisiones según los sectores de trabajo a los que se pertenecía. Y, en tercer lugar, porque la juventud era la que incluía "al otro", a partir de la formación y la capacitación, de brindarles un lugar a los jóvenes que se encontraban trabajando pero no habían terminado sus estudios secundarios, que se tenían que formar en el ejercicio de la práctica sindical y esto constituía una práctica de inclusión:

El trabajador no se entera de las cosas que pasan. Y, por ahí están pasando un montón de cosas interesantes y no se vinculan con el sindicato porque, no encuentran su espacio. De a poco, en el recital de música que vamos a hacer encontramos pibes que saben tocar diferentes instrumentos, traen sus bandas y los sumamos ahí. Pibes que les gusta hablar de política, bueno, los metemos a la parte más política de la seccional. Hay pibes que les gusta pintar o les gusta pegar, listo, esos son los que coordinan eso, la logística. Pibes que les encanta el deporte, bueno, eso listo. Y, así volanteando y comunicándonos con los compañeros tenemos un vínculo más estrecho, y los metemos más en política. Y, pibes que no les interesa la política se empiezan a interesar (Marcos, 25 años, JSPR).

En las agrupaciones La Cántora y el Movimiento Evita también se visualizó un sentido de unificación que los constituía como un colectivo en términos de un "nosotros" posible, es decir, un colectivo aglutinante de sentidos por la actividad militante compartida, que actuaba como refuerzo de una identidad política, en diferenciación de un "otro". Lo curioso entre ambas organizaciones se daba en dos planos. Por un lado, había una posición compartida y aglutinante, la de ser parte de un "nosotros" dentro del peronismo y con diferenciación de un "otro" posible en el terreno político, aquellos que no compartían la visión del campo nacional y popular. Por otro lado, había un "nosotros" particular de cada agrupamiento que los diferenciaba. Para la juventud del Movi-

miento Evita la adscripción a un nosotros estaba dada por un tipo de lógica política movimientista ligada a las necesidades del barrio y con un modo de abordaje territorial de tipo horizontal. Para La Cámpora el "nosotros" estaba dado por una posición privilegiada en torno a la utilización de recursos estatales en el territorio. Esto era motivo de disputas entre ambas organizaciones, pero esos "nosotros" diferentes estaban contextualizados por un "nosotros" superior, el de pertenecer al "campo nacional y popular" dentro del kirchnerismo, y la posibilidad de suscribir a un eje vertebrador de experiencias, como era el movimiento peronista.

### **5.2.3. Situados con los trabajadores**

Un tercer significado que los jóvenes se otorgaban tenía que ver con que eran, para el caso del sindicalismo, los que estaban "con las bases" y, en el Movimiento Evita y La Cámpora, los que estaban "en el territorio". Un sentido claro dentro de la Juventud Sindical era que ellos estaban con los trabajadores en su vida cotidiana y laboral, y no los adultos. Este aspecto estaba identificado a través de un corte etario dentro del sindicalismo entre quienes eran dirigentes y quiénes estaban en la juventud, como ya señalamos antes:

Los jóvenes son los que están en el día a día con los trabajadores, porque ya viste el promedio de edad en el sindicalismo es un poquito alto. Entonces, bueno, vos te vas hasta los 45 años generalmente, hasta que los dirigentes llegan a los gremios están...haciendo con las bases ¿no? (Gonzalo, 38 años, JSPR)

En La Cámpora y el Movimiento Evita también aparecía la noción de ser los jóvenes quienes realizaban el mayor trabajo territorial. Las distintas actividades de militancia presentaban a "los barrios" como los escenarios donde se desarrollaba la "cosa diaria" de la política. Era por los barrios por donde pasaba "lo groso"<sup>8</sup> de la política, ya que a partir de las necesidades de los territorios se elaboraban las políticas que "había que dar".

Nosotros creemos que no solamente se necesita ser militante territorial, sino también tener acceso al Estado, porque sabemos que desde el Estado se cambian las irregularidades. Y, si hay un Estado ausente, los que lo van a sufrir siempre van a ser las clases populares (Romina, 17 años, Movimiento Evita).

De todos modos, ese trabajo territorial debía ser llevado a las esferas del Estado para que tuviese sinergia con las políticas públicas y, a partir de eso, tuviese verdadero eco en las soluciones de los vecinos.

### **5.2.4. Fuego nuevo**

Otro de los significados que se adjudicaba la juventud tenía que ver con una idea de renovación política. Por parte de quienes integraban la JS se nombraba como "revitalización" en un sentido asociado a lo que "le da vida al gremio". Esta característica la adjetivaban de diversos modos: la "llama sagrada" o "el alma de los sindicatos". Los

---

<sup>8</sup> El término nativo refiere a lo "groso" como la mayor parte del trabajo político realizado en el territorio.

jóvenes eran aquellos que participaban y organizaban actividades en los gremios, su base de militancia. A esto se refería un integrante de la JSPR:

Vos pensá que un sindicato sin militancia, sin actividad, es como un cuerpo sin alma. Y, hoy gracias a Dios, en la región nuestros sindicatos tienen alma y es la Juventud Sindical. Después, tienen un cerebro, tienen brazos, tienen piernas. Pero el alma, lo que le da ese sentido de proyección y de vitalidad, es la Juventud Sindical (Germán, 38 años, JSPR).

Esta "vida" que se le daba al gremio emergía también en la explicación sobre cómo sus actividades excedían las que realizaba el "común de los gremialistas", que serían los que se abocan a las "urgencias" que tienen los sindicatos como puede ser la negociación por un aumento de salario. Por el contrario, ellos adscribían a una semana de militancia que implicaba más actividades y abarcaba más tiempo que el resto. Como señalaba uno de ellos, "en la JS lo que hemos descubierto es que el sábado existe y el domingo a la mañana aplica" (Fernando, 34 años, JSP).

En el Movimiento Evita y La Cántora los jóvenes aparecían como "lo nuevo" de la política en una clara diferenciación con las prácticas políticas neoliberales aplicadas en Argentina en los años 90. Por eso era común escuchar que se anunciaban como parte de la "nueva política" en superación de una "vieja política" más ligada al "asistencialismo" y "los punteros" generalmente asociados a la década anterior. Los jóvenes se presentaban como la renovación del sistema político, es decir, como el futuro de la política, no sin percibir las resistencias de los adultos dentro del sistema político. Para ellos, más allá de lo discursivo, seguía habiendo mucho rechazo a la gestión juvenil en lo concreto del trabajo estatal, como una forma de "cuidar a los viejos" que seguían reproduciendo un tipo de sistema político.

### **5.2.5. Producto de una época**

Otro de los aspectos al que los jóvenes asociaban "la juventud" era ser un producto o "reflejo" de época, más precisamente, del proceso político iniciado con Néstor Kirchner en 2003. La juventud se pensaba como sujeto político, con una impronta de interpelación por los propios gobiernos para su constitución como tal. Pero también como sujeto de las políticas conducidas por esos mismos líderes, en tanto jefes de Estado, que llevaron adelante una serie de políticas destinadas a los jóvenes (Programas "Jóvenes con más y mejor trabajo", "Conectar Igualdad", Plan "Progresar") o donde ellos eran parte (Asignación Universal por Hijo, Seguridad Social, Convenios Colectivos de Trabajo). Un integrante de la JS caracterizaba a estos jóvenes trabajadores:

Son gesta de estos últimos diez años que se nos permitió...se nos permitieron espacios en determinados lugares, se nos permitió reunirnos, se nos permitió opinar, se nos permitió tener laburo! ¡Somos todos pibes que pertenecemos a juventudes sindicales, somos todos pibes que estamos sindicalizados, somos todos pibes que estamos trabajando! (Federico, 30 años, JSPR).

Esta ubicación como parte de una "gesta" de las políticas implementadas en los "años kirchneristas", se articulaba con el sujeto político con el cual los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner establecieron su "alianza estratégica" frente a otros sectores como son los dirigentes sindicales. Esa alianza se produjo en desmedro de los sectores dirigenciales por la desconfianza que se le atribuía por "traición" al interior del movimiento obrero y del peronismo. Los jóvenes en cambio carecían de esta cualidad debido a su reciente ingreso a la participación sindical. Este aspecto, antes que un sentido sobre "la juventud", denota una marca de época o, en otras palabras, un marcador generacional que remite al contexto de socialización de estos jóvenes como militantes sindicales y de la emergencia de la organización.

De igual modo, muchos de los militantes que iniciaron su participación política durante el kirchnerismo relataron que su inserción en La Cámpora o el Movimiento Evita se debió en gran parte -junto con la existencia de familias políticas y militancia escolar- por un contexto de época en el cual se veían "tenidos en cuenta" por un conjunto de políticas de Estado. Los militantes eran sujetos políticos que encontraban un eco en el gobierno que los instaba a participar y ser el futuro del proyecto político.

## **6. "Juventud" en acción**

En esta sección analizaremos cómo los sentidos anteriormente detallados respecto del modo en el que los jóvenes se definían como parte de "la juventud" eran puestos en juego en las prácticas políticas cotidianas. Sostenemos que los usos que se hacían de la categoría la "juventud" como lugar desde donde constituirse como militantes también implicaba disputas simbólicas por el lugar que cada organización ocupaba dentro del del espacio político más amplio al que pertenecían, y que aglutinaba diferentes actores: partidos políticos, sindicatos y organizaciones político-sindicales, movimientos sociales y organizaciones culturales, entre otras. Encontramos dos formas en las que se utilizaba la categoría juventud y explicamos cada una de ellas: a) como forma de agruparse y, b) como disputas en tres direcciones: al interior de las organizaciones, entre ellas y con otras generaciones de militantes.

Por un lado, como señalamos al comienzo del trabajo desde inicios del siglo XXI en Argentina existe una proliferación de grupos y organizaciones que se autodefinen como juveniles, más allá de la posición que ocupen dentro del espectro político-ideológico, y que disputan por el monopolio legítimo de la juventud (Vázquez, 2013). Las organizaciones estudiadas utilizaban de diferente manera la categoría juventud en su modo de nombrarse. Mientras que para la Juventud Sindical o la Juventud del Movimiento Evita la "juventud" era un modo de nombrarse, para el caso de La Cámpora -y a pesar de autodefinirse como una agrupación de jóvenes- la juventud no representaba un nombre con el cual poder llamarse. A su vez, independientemente del dato cro-

nológico, los jóvenes utilizaban la categoría para denominar un espacio desde donde poder organizarse, juntar militantes (trabajadores, universitarios, jóvenes en los barrios, entre otros) y sentirse parte de un colectivo. Era la juventud que los constituía y les daba un lugar de pertenencia al interior de la propia organización. Su uso era aglutinante.

Por otro lado, el uso de la "juventud" como disputa lo observamos en tres direcciones. En primer lugar como una disputa en clave etaria entre integrantes del mismo agrupamiento. Los miembros de las organizaciones La Cámpora y el Movimiento Evita utilizaban la cuestión etaria dentro de la "juventud" como un lugar estratégico desde donde disputar poder al interior de la juventud, y esto organizaba las actividades y decisiones. También vimos como en la Juventud Sindical la cuestión etaria determinaba que los "45" años representaban una frontera simbólica con implicancia en la práctica política. Creemos que este es un primer uso para diferenciar lugares de poder y jerarquías al interior de las organizaciones.

Un segundo uso que se hacía de la "juventud" se vinculaba con las posiciones y jerarquías que en términos simbólicos (reconocimiento, visibilidad pública) pero también materiales (que se traduce en participación en listas electorales, ocupación de cargos en la gestión de gobierno, recursos estatales, volumen de participación) que disputaban los agrupamientos juveniles. Como señalamos al comienzo, durante el trabajo de campo se producían referencias hacia las otras organizaciones sin que se haya interrogado por parte nuestra acerca del vínculo entre ellas. En esas referencias se explicitaban diferencias y quejas sobre el actuar del otro pero también reconocimientos. La disputa se daba por quién era efectivamente "la juventud del proyecto nacional" o qué lugar se ocupaba en relación a las otras juventudes kirchneristas.

En los siguientes fragmentos de entrevistas y registros de observación se muestran algunas referencias a lo que identificamos. En el primero, un "viejo" referente y militante sindical, "el profe" para muchos en la Juventud Sindical por su rol de formador, ponía en palabras algo que los propios integrantes de la JS pensaban. En el segundo, un integrante de la JS hacía referencia al lugar que ocupaban dentro del "proyecto":

Desempatamos si construimos poder político de los trabajadores en esta dirección que estamos construyendo. Eso no lo puede hacer Cristina Kirchner. Viste cuando te dice ayudenm ... Bueno, a ustedes les está diciendo muchachos, son ustedes. Pero yo les digo a ellos: ustedes lo tienen que hacer, no lo puede hacer Larroque [Dirigente nacional de La Cámpora] y La Cámpora! D jense ayudar, pensemos juntos, pero ustedes lo tienen que hacer. Dejen de quejarse si hay una colonización del Estado por parte de una agrupación política! (Gustavo, 60 años, Centro de Estudios Laborales)

Esta cita permite mostrar cómo se procesaban las diferencias en términos simbólicos y materiales por el lugar que se ocupaba, y que se traducía en una disputa por quién tenía mayor jerarquía y visibilidad, así como ventajas dentro del "proyecto nacional".

Entre las agrupaciones La Cámpora y el Movimiento Evita existía una disputa muy presente en los discursos juveniles acerca de cuál de los dos agrupamientos representaba "la juventud" peronista en el imaginario popular. Mientras que La Cámpora auto-asumía ese lugar reivindicando su permanente visibilización mediática, el Movimiento Evita daba cuenta de una presencia consolidada en el territorio, como escenario a partir del cual podía disputar poder. Este último agrupamiento también creía que el gobierno le había dado un lugar preferencial a la "juventud" por encima de los "trabajadores" que debían formar parte de la política.

Una distinción marcada al interior de las juventudes militantes en relación al trabajo en el sector público tuvo que ver con el "acceso a la gestión" pública. Mientras que para La Cámpora representaba un "premio a la militancia", en el Movimiento Evita aparecía la sospecha de acceso diferencial de acuerdo a los "contactos" individuales. En La Cámpora se mostró el acceso al Estado como una decisión "consensuada" entre los miembros de la organización, "siempre y cuando el militante trabaje duro" por los objetivos políticos, aunque no se explicó el procedimiento, lo que dio lugar a tomar esa consideración como un discurso construido para su utilización al interior del agrupamiento. En el Movimiento Evita se hacía hincapié en que se le había otorgado un "lugar importante en el Estado" sólo a "un sector de la juventud" que pertenecía a una de las agrupaciones con "llegada" y "con contactos", como resultaba ser el caso de La Cámpora, mientras ellos consideraban que el protagonismo que tuvo "un sector de la juventud" quizás lo tendrían que haber tenido "mucho más los trabajadores". Este ejemplo de tensión entre ambas agrupaciones respecto del lugar de los jóvenes en el Estado permitió visualizar disputas en los modos de ser jóvenes en la gestión política.

En tercer lugar, en los tres casos encontramos disputas entre los jóvenes y los militantes adultos o "viejos". Se trataba de una disputa simbólica de quién era el otro -o los otros- ante quienes auto-asumían el lugar de la juventud, esto es, la "vieja política" ligada a los años noventa, el "viejo sindicalismo", los punteros, los "viejos del sistema político". Esa diferenciación era constitutiva de un motivo para militar: la llegada a cargos de gestión en diferentes espacios de poder. En la JS la expresión "tirar a los viejos por la ventana" utilizada por los jóvenes sindicalistas sintetizaba este uso (Galimberti, en prensa). Un militante de La Cámpora lo expresaba de este modo:

Cuando tenés que discutir con estos viejos carcamanes te miran como diciendo: 'Pero pibe,  vos que querés?  Qu  hacés acá? Tenés que agradecer que est s acá sentado. Y  tu turno? And  a la cola, ya te va a tocar a vos' (Esteban, 29 años, La Cámpora).

En esta cita de entrevista se plantea una diferencia generacional al interior del agrupamiento político que presentaba una "resistencia" al ingreso de los jóvenes a la gestión política. Mientras que gran parte de ellos adherían al discurso político oficial y abogaban por la "renovación", muchas veces en el día a día de la gestión política suce-

día lo contrario. Sin embargo, también había sectores de esas dirigencias a quienes se los reivindicaba. Estos dirigentes eran aquellos que también habilitaban esa participación, encausándola, y en muchos casos, regulándola.

## **7. Conclusiones**

En este artículo nos propusimos realizar una comparación sobre los sentidos y usos que se le daba a la categoría juventud en tres organizaciones de militancia juvenil, durante período kirchnerista en Argentina. Las tres organizaciones (La Cámpora, la Juventud del Movimiento Evita y la Juventud Sindical) coexistieron dentro del espacio político kirchnerista en un contexto caracterizado por el retorno del Estado como actor central en la dirección de la economía del país, la recomposición del aparato productivo y junto con ello del empleo. Asimismo, el Estado se constituyó en articulador de políticas sociales e impulsor de nuevos derechos para sectores sociales vulnerables. Junto con esto se produjo un crecimiento de la conflictividad social que intentó ser canalizada a través de un re-legitimado sistema electoral. Este conjunto de aspectos, entre otros, fue lo que permitió que algunos sectores sociales crecieran en participación social y, como fue el caso de las organizaciones estudiadas, en participación política y sindical. En este proceso la cuestión juvenil emergió como una dimensión organizadora de dicha participación, y como un capital político que también supo utilizarlo la gestión de gobierno kirchnerista para sumar adherentes e interpelar al involucramiento juvenil.

Para explicar estas diferencias y matices en los sentidos y usos de la juventud encontramos que se conjugan varios elementos. En primer lugar, las diferencias se explican por las posiciones que ocupaban cada una de las organizaciones dentro del proyecto de gobierno al cual adscribían así como por las expectativas que tenían respecto de su rol en dicho proyecto, en el sentido de apuesta y direccionamiento de su acción política cotidiana. Desde los inicios del peronismo el sindicalismo ocupó un rol central dentro de su estructura, sin embargo a principios de los años '80 se asistió un proceso de desindicalización del Partido Justicialista (Levitsky, 2003), hegemonizado desde allí por otros sectores que no provenían de clase obrera. En los comienzos del kirchnerismo se generaron expectativas de repolitización por recobrar el lugar que históricamente había ocupado el sindicalismo dentro del peronismo. La JS se creó en el marco de estas expectativas. La Cámpora desde su creación -pero sobre todo desde el segundo mandato de CFK- constituyó la "fuerza propia" y, accedió a posiciones de gestión y toma de decisiones que los otros sectores, como los movimientos sociales y centralmente el Movimiento Evita disputaban, y a ello se le sumaba la gestión de recursos estatales que implicaba un escenario de disputas entre las agrupaciones estudiadas.

Este aspecto se vincula con el uso que identificamos que se hacía de la juventud "hacia afuera" de las organizaciones, por disputar la juventud del "proyecto nacional", en un contexto en el que lo juvenil constituía un capital para movilizar y movilizarse en el campo político. En el uso de la categoría juventud en intersección con otras categorías (política, sindical, social) se evidenciaban disputas sobre los lugares simbólicos y materiales que ocupaba cada espacio de juventud dentro de un espectro político más amplio: mientras unos "colonizaban" el Estado, otros constituían un grupo "amorfo" y carente de organización.

En segundo lugar, las diferencias en los usos del adjetivo juventud se explican por las relaciones de disputa específicas dentro de cada campo y, los valores, sentidos y representaciones que tenía la juventud en cada uno de ellos. Su uso para juntar y unir personas que están más cerca de su nacimiento y más lejos de la muerte en términos cronológicos, y que resuelve a las personas una inclusión; pero una inclusión que no está exenta de disputas. La categoría "juventud" era utilizada también como estrategia para disputarle poder a los "viejos", sobre todo a aquellos que no habilitaban a esos jóvenes a participar, y quienes se definían como los "responsables" de obstaculizar las posibilidades de cada organización. Mientras que en el campo sindical la juventud representaba el inicio de una carrera sindical (Damín, 2014) e implicaba, como vimos, tener menos de 45 años y acumular experiencia de participación política, en otras juventudes como La Cántora y El Movimiento Evita la disputa se daba por el acceso a cargos de gestión y posiciones de poder -que se producía de forma más rápida, aunque desigual entre ambas agrupaciones- y esto representaba acceder a cargos más tempranamente que en el sector sindical, pero una vez allí adentro tolerar resistencias de los "más viejos".

Esta explicación nos acerca a reafirmar la comprensión de la condición juvenil desde una perspectiva relacional y situada en un contexto social y político, antes que a pensarla como un modo único de transitar dicha condición con límites fijos. La diferenciación etaria analizada al interior de las juventudes políticas estudiadas da cuenta de esta perspectiva relacional y los usos que se realizaban de la "juventud" como configuradora de sentido al interior de la misma y también al exterior. De este modo, ser joven implica disputas y diferenciaciones respecto de aquello no joven y, en cada campo en el que se desenvuelven los jóvenes con los que aquí trabajamos, asume configuraciones específicas. Los interrogantes "¿cómo es que alguien de 40 años se encuentre dentro de la juventud?" o "¿Cómo alguien de 17 y alguien de 36 militan en el mismo espacio juvenil?" habilita a pensar estas especificidades, permitiendo desnaturalizar sentidos comunes respecto de la relación que existe entre la edad como dato biológico y la edad como construcción cultural.

## 8. Bibliografía

- Balvé, B.C., A. Messina, C. Guerrero y B.S. Balvé. 1973. *Lucha de calles lucha de clases: elementos para su análisis: Córdoba 1971-1969*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.
- Brignardello, L. 1972. *El movimiento estudiantil argentino. Corrientes ideológicas y opiniones de sus dirigentes*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Chaves, M., F. Cortés, G. Flaster, C. Galimberti, M. Speroni. 2013. "En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe. Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006", *Sudamérica. Revista de Ciencias Sociales*, (2): 37-62.
- Chaves, M. 2010. *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Chaves, M. 2005. "Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea" *Revista Última Década*, 13(23): 9-32.
- Clementi, H. 1982. *Juventud y política en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Cozachcow, A. 2013. "Jóvenes y partidos políticos: el 24 Campamento Nacional de la Juventud del Partido Socialista. Análisis de una experiencia de formación política", X Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Cura, F. 2014. "De militar los barrios a militar el Estado. Etnografía sobre modalidades de acción política, formación de militancias y compromiso político juvenil en Argentina" *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 20: 49-71.
- Damín, N. 2014. "¿El sindicalismo como vocación? Estudio sociodemográfico longitudinal de trayectorias sociales de jóvenes sindicalistas de la CGT que ingresan a la política (1975 y 2012)", ponencia presentada en el Workshop El Estado, lo político, la cuestión social y la cuestión sindical (1850-2014), 6 de agosto, Universidad Nacional de Lanús.
- Elias, N. y J.L. Scotson. 2003. "Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104: 213-218.
- Galimberti, C. 2016. "Juventud, política sindical y desarrollo regional: estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (UNLP, 2016)". Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Galimberti, C. (En prensa). "´Tirar (o no tirar) a los viejos por la ventana´. La dinámica generacional en la Juventud Sindical en Argentina a partir de un estudio de caso (2010-2015)", *Revista Nueva Antropología*.
- Gilbert, I. 2009. *La fede. Alistándose para la revolución*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Graciarena, J. 1971. "Clases medias y movimiento estudiantil. El Reformismo Argentino: 1918-1966" *Revista Mexicana de Sociología*, 33(1): 61-100.
- Grandinetti, J. 2015. "´Mirar para adelante´. Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes PRO", pp. 261-264 en *Hagamos equipo: Pro y la construcción de la*

*nueva derecha en Argentina*, coordinado por G. Vommaro y S. Morresi. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Guber, R. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

Kleiner, B. 1964. *20 años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Platina.

Kruger, M. 2016. *La tercera invención de la juventud: dinámicas de politización juvenil en tiempos de la reconstrucción del Estado-Nación*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Levi, G. y J. Schmitt. 1996. *Historia de los jóvenes*. Barcelona: Taurus.

Levitsky, S. 2003. *Las transformaciones del Justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Magariños de Morentin, J. 1996. *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. Buenos Aires: Edicial.

Molinari, V. 2010. "La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias", II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Salta, 14 y 15 de octubre.

Mosqueira, M. 2010. "La política requiere de leones, no de ovejas: Participación política en jóvenes cristiano-evangélicos", *Revue interdisciplinaire des travaux sur les Amériques-IEHAL*, 4: 33-63.

Mutuverría, M. 2017. "Juventud y participación política: la condición juvenil en el peronismo platense contemporáneo" Tesis Doctoral. Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

Mutuverría, M. 2014. "La clave generacional de Mannheim en la participación política de jóvenes de La Plata", *Question*, 1(41):28-38.

Mutuverría, M. 2011. "Jóvenes en partidos políticos de La Plata", *Question*, 1(30): 1-8.

Natalucci, A. 2012. "Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010)", pp. 27-53 en *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, editado por G. Pérez y A. Natalucci. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Portantiero, J. C. 1978. *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938): El proceso de la Reforma Universitaria*, México: Siglo XXI.

Rodríguez, E. 2013. "Movimientos juveniles en América Latina: entre la tradición y la innovación", pp. 19-37 en *Movimientos juveniles en América Latina y el Caribe: entre la tradición y la innovación*, editado por E. Rodríguez. Montevideo: CELAJU.

Sautu, R., P. Dalle, P. Boniolo, R. Elbert. 2005. *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Clacso.

Schipani, A. 2012. "Los motivos de la fractura", *Le Monde Diplomatique*, 157.

Schuttenberg, M. 2011. "La reconfiguración de las identidades", *Sociohistórica*, 28: 41-73.

- Troncoso, O. 1973. *La rebelión estudiantil en la sociedad de posguerra*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Vasilachis De Gialdino, I. 1993. *Métodos cualitativos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Vázquez, M. 2015. *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Vázquez, M. 2014. "Militar la gestión: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina", *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 41(74): 71-102.
- Vázquez, M. 2013. "En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento", *Revista Argentina de Juventud*, 1(7): 1-25.
- Vázquez, M. y P. Vommaro. 2012. "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora" pp. 149-174 en *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, editado por G. Pérez y A. Natalucci. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Vázquez, M. y P. Vommaro. 2008. "La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2): 485-522.
- Vessuri, H. 1992. "Las ciencias sociales en la Argentina: diagnóstico y perspectivas", pp. 339-363 en *Enrique Oteiza (compilador), La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Vommaro, P. 2015. *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Wolanski, S. 2016. *Las nuevas generaciones del sindicalismo. Juventud, trabajo y organización gremial en Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

**9. Anexo****Tabla 1. Listado de los entrevistados/as en la investigación**

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Organización</b>	<b>Estudios</b>	<b>Trabajo</b>	<b>Lugar de Origen</b>
Alejandro	30	Movimiento Evita	Universitario sin terminar	No	Florentino Ameghino, BsAs
Florencia	26	La Cámpora	Universitario sin terminar	Si	Lezama, BsAs
Esteban	29	La Cámpora	Universitario completo	Si. Empleo estatal	La Plata, Centro. La Plata,
Ramiro	33	La Cámpora	Universitario completo	Si. Empleo estatal	Periurbano.
Verónica	21	La Cámpora	Universitario sin terminar	No	Pehuajó, BsAs.
Marcos	33	La Cámpora	Universitario completo	Si. Privado	Chaco
Inés	22	La Cámpora	Universitario sin terminar	Si. Empleo estatal	Colón, BsAs.
Emiliano	34	La Cámpora	Universitario completo	Si. Privado	La Plata. Periurbano.
Viviana	27	La Cámpora	Universitaria recibida	Si. Trabajo estatal y privado	Formosa
Gastón	35	La Cámpora	Secundario completo	Si. Trabajo estatal	Mar del Plata, BsAs
Federico	17	Movimiento Evita	Secundario incompleto	No	La Plata, centro
Sebastián	25	Movimiento Evita	Universitario sin terminar	No	La Plata, centro
Romina	17	Movimiento Evita	Universitario inicial	No	La Plata, Periurbano
Ignacio	30	Movimiento Evita	Universitario recibido	No	Olavarría, Bs As
Andrés	23	Movimiento Evita	Universitario incompleto	Si. Trabajo estatal	La Plata
Pablo	22	Movimiento Evita	Universitario incompleto	No	Periurbano
Germán	38	JSPR	Universitario completo	Sanitarista	La Plata, Centro. Mar del Plata, BsAs
Gustavo	75	CEL	Secundario completo	Asesor legislativo	BsAs
Julieta	28	JSPR	Universitario completo	Abogada	La Plata
Ricardo	28	JSPR	Universitario incompleto	Petrolero	Formosa
					Ensenada

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 1. Listado de los entrevistados/as en la investigación (continuación)**

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Organización</b>	<b>Estudios</b>	<b>Trabajo</b>	<b>Lugar de Origen</b>
Gustavo	59	CEL	Secundario completo	Formador sindical	La Plata
Federico	30	JSPR	Universitario completo	Petrolero	Ensenada
Gonzalo	34	JSPR	Secundario completo	Petrolero	Berisso
José	34	JSPR	Secundario completo	Telefónico	La Plata
Ramiro	38	JSPR	Universitario incompleto	Metalúrgico	Ensenada
Marcos	25	JSPR	Universitario incompleto	Ferroviano	La Plata
Miguel	58	Unión Ferroviaria	Secundario incompleto	Ferroviano	La Plata
Santiago	30	JSPR	Secundario completo	Universitario no docente	La Plata
Sergio	34	JSPR	Secundario completo	Sanitarista	La Plata
Juan Ignacio	34	JSPR	Secundario completo	Sanitarista	La Plata
Fernando	34	JSP	Terciario completo	Docente sector privado	Capital Federal

Fuente: elaboración propia.